

fotos

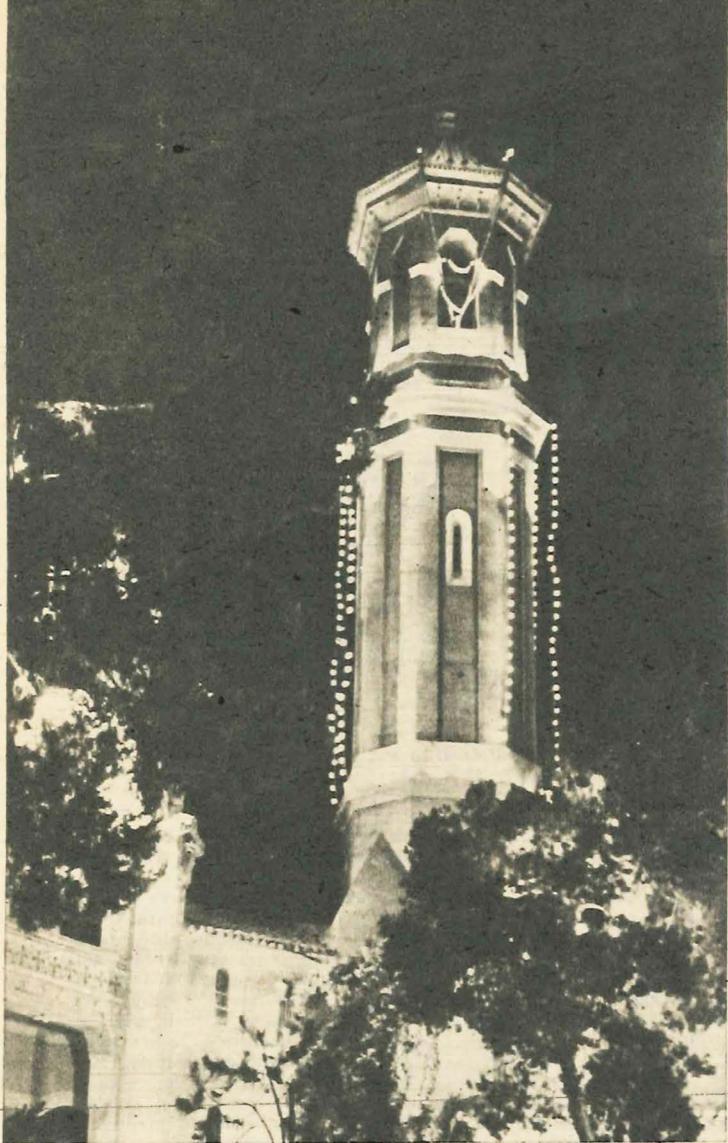
CORONACION DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

En una solemne ceremonia, que fué presenciada por más de sesenta mil personas, el arzobispo de Valencia corona canónicamente a Nuestra Señora del Rosario, Patrona de Hellín. Entre otras personalidades asistieron el director general de Asuntos Eclesiásticos, que representaba al ministro de Justicia; obispos de Cartagena, Segorbe y Albacete y todas las autoridades y jerarquías provinciales (Foto Gespi. Amplio reportaje en el interior de este número)



SESENTA MIL PERSONAS ASISTEN A LA SOLEMNE CORONACION DE LA PATRONA DEL ROSARIO, EXCELSA PATRONA DE HELLIN

SEISCIENTAS MIL PESETAS HAN IMPORTADO LA VALIOSA CORONA Y GENERAL DE ASUNTOS ECLESIASTICOS EN REPRESENTACION DEL MINISTRO DE JUSTICIA, OBISPOS DE CARTAGENA,



Bellísimo aspecto que ofrecía la torre de la ermita del Rosario, iluminada con motivo de la coronación

No necesita el cronista esforzarse en señalar la grandiosidad de los actos de Coronación de la Santísima Virgen del Rosario, Patrona de Hellín. Las pruebas más elocuentes de la magnitud de tal acontecimiento, que absorbió a la región murciana entera, lo dicen esa gama de fotografías que ilustran nuestras páginas; pero lo que más importancia tiene, querido lector, es que el católico y fervoroso pueblo de Hellín ha demostrado una vez más su amor hacia esa Virgencita morena que desde su Trono viene bendiciendo el quehacer cotidiano de este pueblo laborioso y trabajador, situado hoy entre los mejor cuidados de España, y le ha ofrecido la valiosísima Corona de oro y piedras preciosas que el excelentísimo y reverendísimo señor doctor Olacheta, arzobispo de Valencia, acaba de colocar sobre sus sienes.

Ha sido, señores, un hecho sin precedentes el que en suscripción popular los habitantes de un pueblo reúnan en sólo unas fechas más de un millón de pesetas para sufragar los cuantiosos gastos que han originado los actos, los que han tenido mayor trascendencia al decidirse por el excelentísimo Ayuntamiento, que tan dignamente preside el doctor don Francisco Alonso Santos, y la Junta pro Coronación, encabezada por el prestigioso propietario don Antonio Preclado, distribuir entre los pobres y parados de la ciudad la suma de doscientas mil pesetas.

HISTORIA DE LA IMAGEN DE LA SANTISIMA VIRGEN DEL ROSARIO, PATRONA DE HELLIN

Al sur de la provincia y diócesis de Albacete se encuentra, rodeada de fertilísima y encantadora huerta, la muy noble y muy

real ciudad de Hellín, sobre la cual se levanta, señorial y majestuoso, a las faldas de una de sus tres colinas, denominada «El Castillo», el Santuario que cobija la bella y milagrosa imagen de Nuestra Señora del Rosario, Patrona de la ciudad, extraordinariamente venerada por sus habitantes a través de los siglos.

El origen de esta devoción se remonta al siglo XIII. Refiere la tradición que, habiendo conquistado el Rey Alfonso VIII de Castilla la ciudad de Alcaraz del poder de los árabes, quedó Hellín como plaza fronteriza de éstos, retirándose poco después a las Sierras del Segura. Desde allí hacían repetidas correrías hasta la entonces villa de Hellín para cometer toda clase de saqueos y desmanes. Repitiendo los moros un nuevo ataque en oscurísima noche con el intento de rescatar, por sorpresa, el castillo del poder de los cristianos, fueron a un tiempo advertidos éstos y deslumbrados por resplandeciente claridad, surgida a deshora de las entrañas del monte, con la cual pudieron atender al peligro, quedando malograda la tentativa de los infieles. Reconociendo los habitantes de la fortaleza un milagro patente en este hecho prodigioso, buscaron su origen, y encontraron la hermosa imagen en la falda del monte, en la parte occidental del castillo. Allí se levantó una ermita, donde en el transcurso de los siglos ha recibido culto esplendoroso la Madre de Dios.

La devoción popular aceptó siempre como providencial la aparición, afirmando continuamente que la Virgen deseaba ser allí venerada y ejercer su patronazgo en Hellín y su comarca. Prueba de ello es que desde tiempo inmemorial se la venera como Patrona principal de la ciudad.

LA IMAGEN.—Fue destruida y profanada en la pasada guerra de Liberación, por el mes de marzo de 1937. En aquellos días llegó a Hellín la llamada 106 Brigada Mixta. Aquellos hombres envenenados y ansiosos de destrucción exigieron de las autoridades locales las llaves de los templos —todavía intactos— para utilizarlos como cuarteles. Esta fue la excusa para destruir las imágenes y cuanto se encerraba en ellos. También fue destruida la venerada y vetusta imagen de la Señora, quedando por permisión divina la imagen del Niño Jesús, que una viejecita conservó con cariño y emoción, y que es la misma que la nueva imagen ostenta en sus brazos.

La antigua imagen, de unos 130 centímetros, aparecía de pie, el Santo Rosario en su mano derecha, que descansaba sobre la cintura, y en su brazo derecho sostenía al Niño Jesús, sujetándole con la mano en ademán de estrecharle contra su pecho.



El excelentísimo y reverendísimo señor arzobispo de Valencia en un momento de su emocionante fervorín dirigido a la multitud.

La imagen actual, de estilo barroco, es de mayor valor artístico y belleza. Es obra del escultor José Manuel Fernández Andes. Fue construida el año 1939, siendo la primera imagen que vieran los hijos de Hellín después de los años de cautiverio y persecución. Hizo su entrada

De izquierda a derecha, el ilustrísimo señor director general de Asuntos Eclesiásticos, que presidió los actos en representación del ministro de Justicia; el excelentísimo señor gobernador civil de Albacete y el ilustrísimo señor alcalde de Hellín



Momento en que el excelentísimo y reverendísimo señor obispo de Segorbe pronuncia la homilía



IERON EL PASADO DIA 31 A LA NICA DE LA SANTISIMA VIRGEN ONA DE HELLIN (ALBACETE)

EL MANTO.—PRESIDIO LOS ACTOS EL ILUSTRISIMO SEÑOR DIRECTOR TRO DE JUSTICIA.—ASISTIERON EL ARZOBISPO DE VALENCIA Y LOS ALBACETE Y SEGORBE



Imagen de la excelsa Patrona de Hellín (Albacete), la Santísima Virgen del Rosario, solemnemente coronada

da triunfal y apoteósica en la ciudad el día 29 de septiembre del mismo año. En general, tiene las mismas características de la antigua, a excepción del rostro, que está superado. En su mano derecha sostiene, además del Santo Rosario, el bastón de mando como Alcaldesa

de la ciudad, y en su pecho, la medalla de oro, también de la ciudad. La imagen del Niño Jesús, como queda dicho, es la misma de la anterior.

Esta es la síntesis brevísima de la historia y la devoción del pueblo de Hellín a su Virgen del Rosario, que con fervor y auténtica le canta:

Hellín a tus plantas
se extiende tranquilo;
su pecho encendido
te canta hoy así:

¡Virgencica del Rosario!,
desde el templo donde moras,
a este pueblo que te adora
con tu manto has de guardar.

¡Madre, Madre de mi alma,
que la torre tu vigía
sea faro, estrella y guía
que nos lleve hasta tu altar!

Y la Virgen morena y atrayente siguió presidiendo los hogares de la bella ciudad y sus contornos, bendiciendo los afanes de sus hijos y atrayéndolos en amorosa llamada.

LOS ACTOS

A las siete de la mañana, varias bandas de música, de cornetas y tambores, anunciaban por las amplias calles hellineras el comienzo de los actos que habrían de tener lugar. A las ocho, el excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Ramón Sanahuja y Marcet, obispo de Cartagena, oficiaba la primera misa de comunión general, y a las nueve y media la sagrada imagen de la Santísima Virgen del Rosario era trasladada en procesión al lugar de la Coronación, situado en una amplia explanada donde una masa ingente, compuesta por cerca de sesenta mil personas venidas de todos los pueblos limítrofes y de las provincias colindantes, esperaba desde muy de mañana, como asimismo las primeras autoridades de la provincia y municipio, y varias personalidades nacionales, entre las que destacaba el ilustrísimo señor director general de Asuntos Eclesiásticos, que en representación del ministro de Justicia presidiría los actos.

Seguidamente tuvo lugar la bendición de las coronas de la Virgen y el Niño, y a continuación daba comienzo la solemne misa pontifical, que celebró el excelentísimo y reverendísimo señor obispo de Albacete, doctor don Arturo Tabera Aroz, en medio de un silencio impresionante. En dicha misa, el excelentísimo y reverendísimo obispo de Segorbe, don José Pont Gol, con su fácil



El alcalde de Hellín, que ofreció a la Virgen, en nombre de la ciudad, la valiosa corona

palabra, pronunció la homilía, y finalmente llegó el momento culminante de la Coronación.

Los padrinos, el ilustrísimo señor alcalde de Hellín y la señora doña Candelaria Falcón Urrea, viuda de Fernández, ofrecieron la corona en nombre del pueblo de Hellín, y el excelentísimo y reverendísimo señor arzobispo de Valencia, señor doctor Marcelino Olaechea Loizaga, procedió a coronar la Virgen.

Este momento fué verdaderamente inenarrable. Miles de globos fueron soltados al espacio, mientras las bandas de música entonaban el himno nacional y millares y millares de pañuelos blancos cubrían una extensión que se perdía de vista. Los vivas ferrosos se sucedían, y las lágrimas caían por los rostros de la abigarrada multitud.

Una vez colocadas las coronas a la Virgen y al Niño, el señor arzobispo de Valencia pronunció un emocionante fervorín, cantándose al final el himno a la Virgen, mientras en las mentes se grababa para la eternidad el acto más grande de la historia de esta hermosa ciudad.

Una procesión sin par se organizó hacia la iglesia arciprestal, mientras fuerzas aéreas de Albacete cerraban la carrera y en el espacio volaban al mismo tiempo aviones del 13 Grupo, destacado en el aeródromo de la capital.

El día espléndido acompañó el gran acontecimiento que, a decir verdad, fué uno de los más sublimes que hemos presenciado en la vida.

J. F. AVELLANEDA, «FRANAVELU»

Grandioso aspecto parcial del acto

Tribuna de autoridades civiles. En primer término, el Concejo municipal

